

consecuencia de la nueva economía. Al convertirse el hogar en el refugio de la moralidad burguesa, la mujer tornóse artífice de la respetabilidad mediante el cumplimiento de una serie de ritos familiares: limpieza de la casa, cuidado de los niños, higiene corporal... Respetabilidad que, al ponerse exclusivamente en manos femeninas, iniciaba la reclusión de las mujeres dentro de los cuatro muros del hogar —legado que nuestras sociedades han transmitido hasta nuestros días con mayor o menor fortuna.

Por último, Georges Augustins propone en «La perpetuación de las familias y la estructuración de los destinos personales» una tipología de las sucesiones. Remarca Augustins que en la herencia no sólo se lega capital económico; también se produce una transmisión nominal —que Bourdieu llamaría capital simbólico— cuya importancia no hay que dejar de considerar para la perpetuación de la familia como institución. Siguiendo la línea argumentativa de Stone y Fawtier (*An open elite? England 1540-1880*, 1984), describe el historiador francés el modo de perpetuación nominal, en casos de falta de descendencia patrilineal, mediante la adición de apellidos como nombres de pila —de ahí la profusión de los mismos en los hijos de familias burguesas con ínfulas nobiliarias.

En fin, un interesante estudio para arrojar más luz sobre una institución, la familiar, que experimentó en el siglo XIX su última tentativa de afianzamiento. La misma doctrina económica que creó la burguesía, el capitalismo, provocaría el hundimiento de esta su más importante célula de convivencia humana; el fin del siglo conocería la llegada de los grandes teóricos de la crisis de la familia y la modernidad: Nietzsche y Freud, quienes, junto a Marx, han pasado a los anales de la historia como pensadores de la sospecha —sospecha de una época cuyos valores se hallaban en franca periclitación, dando paso a la postmodernidad, al antimodernismo habermasiano, o al capitalismo tardío a lo Giddens: diferentes denominaciones de un mismo fenómeno.

Francisco Domínguez

MOKEDDEM, Malika (2003), *L'Angoixa dels rebels*. Traducción de Ramón Usall i Salvia. Pròlogo y notas de Àngels Santa. Pagès Editors, col·lecció Lo Marraco Blau. Lleida, 2004.

L'Angoixa dels rebels narra la historia de un insomnio: el que formó a su autora, la escritora argelina Malika Mokeddem, en el ejercicio de la lectura y, más tarde, en el de la escritura. Novela autobiográfica personal —en de-

nominación de Lejeune¹— en la que la narradora se cuenta a sí misma en primera persona, buscando en el relato de su trayectoria vital y profesional la comprensión de sus propios impulsos y motivaciones.

Esta *Angoixa* es la de la niña de tres años y medio que se despierta sobresaltada en mitad de la noche y ya no logra conciliar el sueño. Es entonces cuando, separada de la alfombra familiar, Malika alimenta su espíritu con los cuentos de su abuela —relegada como ella a una alfombra separada; es entonces cuando la niña accede al universo ficticio de la palabra, que la redimirá de la segregación de padres y hermanos. Segregación que le permitirá, sin embargo, disfrutar de un lugar propio en el que su insomnio podrá desarrollarse sin cortapisas: conquista del lugar, apropiación del cuerpo, «el heroísmo de la cama» como apostrofó Cioran al insomnio.

Letraherida desde esa temprana edad, Malika lee en el exilio de su habitación *propia* (como la de Woolf²) las novelas que le acercarán al universo literario francés. A escondidas, a la tenue luz de una vela, Malika conocerá gracias a la letra impresa el encantamiento de la palabra; de una palabra que hará suya y que necesitará seguir cultivando en la escuela, el liceo, la universidad de Orán —donde finalmente, excepción femenina en el creciente integrismo, cursará sus estudios de medicina antes de exiliarse en Francia, su país de adopción cultural.

Este relato de los orígenes, empero, no se hace de manera uniforme. Su exposición, englobada dentro de los capítulos titulados «Allà», se alterna con los capítulos que, bajo el título de «Aquí», narran las vicisitudes de la nefróloga instalada en Montpellier. El punto de partida de este segundo nivel enunciativo es la separación de su pareja, que le lleva a refugiarse todavía más si cabe en el cultivo de las letras. La niña que fue Malika se refugió en la lectura para curarse de la separación de sus padres; Malika adulta se refugia en la escritura para contrarrestar la angustia de la soledad: heroísmo de la cama, angustia de los rebeldes.

La adopción de este doble registro —«Allà» y «Aquí»— permite a la narradora abordar su trayectoria argelina con una cierta distancia objetivizante. Tal vez pretenda así tratar a su propio personaje como ajeno a la actualidad de la escritura; los hechos del presente, deudores de ese pasado formativo, adquieren de esta manera el carácter de lo inevitable. Porque inevitable es su férrea y tozuda oposición a las fuerzas oscurantistas del integrismo islámico, surgido tras la independencia argelina del colonialismo francés. Y mientras las amenazas se suceden, a pesar del atrozamiento del miedo, la escritora continúa su labor denunciadora y crítica en todos los foros: simposios, encuentros, periódicos, radios... Malika no comete únicamente el pecado de oponerse a la evangelización de sus barbudos paisanos; su

¹ LEJEUNE, Philippe, *Le Pacte autobiographique*. Le Seuil. Paris, 1975.

² WOOLF, Virginia, *Una habitación propia*. Alianza. Madrid, 1973.

mayor crimen es el de ser mujer y no mantener la boca cerrada. Por eso su escritura es feminista: escritura insumisa que analiza, estudia, desmonta los mecanismos culturales que obligan a las mujeres argelinas a aceptar sin discusión su sumisión al poder masculino.

La denuncia social, que tiñe todas las páginas de esta *Angoixa dels rebels*, no se limita a la resistencia contra el integrismo: el papel de las familias, y más concretamente de las madres, en la transmisión de la cultura de la sumisión es también objeto de sus ataques. Portadora de los valores más tradicionales, la familia puede convertirse en una perfecta colaboradora de la misión arcaizante del integrismo fundamentalista. De ahí que la autora se exilie de su influencia para alcanzar la tan necesaria emancipación: de su familia natal en Argelia, de su pareja en Francia. Es esta circunstancia la que nos permite abordar el texto desde una perspectiva psicosexual, por la especial influencia que tiene en el desarrollo de la escritora sus relaciones con los padres.

Ya en el «Avis», la autora comenta que su novela va a tratar de «escorcollar les angoixes» nacidas al calor del «pànic dels desvetllaments sobresaltada a partir dels tres anys i mig». Ese pánico se produce, según el relato que nos hace Malika, tras presenciar lo que los psicoanalistas denominan «escena primitiva»: los juegos amorosos de los padres ante la atónita mirada de los hijos. Consecuentemente a esta escena, la niña es separada de la alfombra familiar y relegada al ámbito de los excluidos. La principal consecuencia en el ánimo de la niña es la de albergar una hostilidad extrema hacia su madre, como queda patente a lo largo de todo el relato. Y aunque en un principio la narradora no cree las condiciones para llevar a cabo la sustitución de la madre al lado del padre —como pretende la teoría freudiana sobre el complejo de Edipo femenino³—, el final de la novela sí parece indicar una motivación unívoca en este sentido.

A lo largo de todo el relato, las expresiones de odio hacia la figura materna son numerosas. Tan pronto rechaza los vestidos tejidos por su madre (p. 55), como niega la pretendida fusión del feto con su progenitora (p. 87). Pero es en la asociación con el odio a Argelia donde la animadversión hacia lo materno queda más patente (p. 100). En otro pasaje en que la narradora evoca la felicidad de los viajes por mar, el Mediterráneo no es el agua en que poder bañarse, propiciadora de un placer orgánico e infantil —que daría fe de una relación benefactora con esa instancia femenina⁴; el mar es el líquido que se surca en barco—propinándole surcos cual arado, como heridas infligidas a la memoria materna.

³ FREUD, Sigmund (1932-3), «*La feminidad*» en *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis* en *Obras Completas*. Biblioteca Nueva, Madrid, 1972. Traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres. Edición de Jacobo Numhauser Tognola. Tomo VIII, pp. 3164-3178.

⁴ Ver BACHELARD, Gaston, *L'Eau et les rêves. Essai sur l'imagination de la matière*. Librairie José Corti. Paris, 1942.

La importancia de esa escena primitiva en la génesis del relato es enorme. Basta fijarse en las constantes referencias a la cama teñidas de connotaciones negativas: el telar de la abuela («el llit dret» del cuento) es destrozado por la madre; la cama compartida con Jean-Louis, desmontada y quemada tras la marcha del compañero; la compra de una nueva cama para guardar, sola, el espacio otrora ocupado por otra presencia... ¿Qué presencia?

Todo parece señalar la motivación reconstructora de su imaginario familiar a través de la escritura, gracias a la cual la influencia de la madre será no sólo denunciada, sino contarrestada. Pues no es sino esta escritura la que marca la verdadera separación entre el universo materno y el universo, construido a golpe de letra impresa, de la joven Malika. «Em sento eufòrica fent aquesta descoberta inseperada: el llibre i el quadern són indesxifrables per la meva mare. Espais infanquejables, la mantenen a distància», dice la narradora (p. 45). Espacio de frontera, de separación y distancias, que propicia también la marcha de Jean-Louis, relegado por la creación de una obra literaria inaplazable.

Odio que la escritura logra canalizar para minimizar el papel de la madre en la vida de la hija; cual antídoto contra la exclusión ejercida por su progenitora, escribir va a cumplir el papel de un ajuste de cuentas. Las cuentas sólo salen cuando, al fin, consigue menospreciar a su madre sin remordimientos; libre de ataduras y de servidumbres familiares, el reposo de esta guerrera parece llegar al recuperar el lugar al lado del padre enfermo, en el último capítulo. Cuando el padre le pide perdón, la obra de tantos años de lucha parece alcanzar su objetivo señero: reemplazar por fin a la madre al lado del amado padre y recobrar ese amor, del que «no n'he dubtat mai malgrat tots els nostres enfrontaments» (p. 222).

Una vez debidamente vituperada, superada en importancia y poder, la madre pasa a un segundo plano: su lugar es ocupado por la hija pródiga —pródiga tanto en el sentido bíblico como en el literal; será ella quien, en lo sucesivo, caliente el cuerpo del padre con el «abric lleuger» de su vuelta y alimente a la familia con su dinero. El escenario edípico se completa con la definitiva entrada en él de la hija olvidada. La reconstrucción de la vida anímica y fantasmática ha sido realizada con éxito gracias a la escritura: Freud no dudaría en calificar *L'Angoixa dels rebels* como un ejemplo notable de *novela familiar del neurótico* —a la luz de las conclusiones de su ensayo de 1908⁵.

Escritura feminista hemos dicho. Pero, curiosa estrategia feminista la que busca, a través de la escritura, el paraíso al lado del padre. Para alcanzar dicho paraíso, esta mujer escritora ha debido arumbar a la madre —con la

⁵ FREUD, Sigmund (1908), *La novela familiar del neurótico* en *Obras Completas*. Biblioteca Nueva, Madrid 1972. Traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres. Edición de Jacobo Numhauser Tognola. Tomo IV, pp.1361-1363.

que no muestra ni un atisbo de solidaridad ni comprensión: sólo la contempla como un obstáculo en su *necesaria* unión con el padre. Y fijémonos en que esta ardua labor la realiza a través del cultivo del lenguaje, disciplina en la que la niña se siente orgullosa por estarle vetada al raciocinio de su madre (p. 45).

Máxima expresión del orden simbólico masculino, la adquisición del lenguaje abre las puertas del mundo de reglas y prohibiciones que es el discurso lógico-científico —falocéntrico, como diría Lacan⁶—, así como permite el abandono definitivo de lo irracional, lo orgánico, que el psicoanálisis relaciona con el estado previo a la asunción de la ley paterna. Es decir, que Mokkedem propone la emancipación de las mujeres mediante la crítica y la denuncia de las fuerzas retrógradas femeninas: ¿dónde queda la célebre solidaridad entre mujeres defendida por la abanderadas de la *diferencia*?

Mokkedem se sitúa más bien en la línea de un feminismo ilustrado —en la vía de Beauvoir antes que en la de, por ejemplo, Irigaray— que entiendo situar a ambos sexos (géneros) en un plano de igualdad. Es el feminismo de la diferencia el que pretende separar a las mujeres de la cultura para alcanzar así el limbo de las esencias femeninas. Limbo en el que la emancipación del poder patriarcal sólo se realiza mediante la eliminación de lo masculino —lugar inexistente que las feministas de la Librería de Milán han bautizado como «ginecotopía»⁷.

Para alcanzar una emancipación verdadera, parece asegurar Mokkedem, se hace necesaria la adquisición de las herramientas que permitan no sólo comprender los mecanismos de la dominación —el discurso lógico-científico, el lenguaje—, sino también reconducirlos en la senda del respeto mutuo y de la igualdad de oportunidades vitales. La lengua que fue, en Mokkedem, un mecanismo de huida, se convierte, finalmente, en un argumento a favor de la libertad de pensamiento y expresión —en verdad connatural a hombres y mujeres, puesto que componente de su *esencia*.

En definitiva, novela riquísima en lecturas y connotaciones; relato de una mujer valiente, decidida a salvar todos los obstáculos puestos, trabando el camino de la emancipación, por las fuerzas conservadoras del poder patriarcal. Ejemplo de lucha continuada en pos de la propia dignidad, sin conocer huelga ni descanso, pues no merece dilaciones el respeto al individuo y a

⁶ LACAN, Jacques, (1958) «La Significación del falo», en *Escritos*. Trad. de Tomás Segovia. Siglo XXI Editores. 2ª edición. Madrid, 1972.

⁷ MURARO, Luisa (1991), *El Orden simbólico de la madre*. Trad. Beatriz Albertini. Horas y Horas. Madrid, 1994. Ver también LIBRERÍA DE MUJERES DE MILÁN (col.) «Fin del patriarcado. Ha ocurrido y no por casualidad» en *El Viejo Topo* n° 96. Trad. M^a Milagos Rivera Garreta. Barcelona, 1996. Y, asimismo, las dos obras de María-Milagros Rivera-Garreta, *El Fraude de la igualdad. Los grandes desafíos del feminismo hoy* (Planeta. Barcelona., 1997) y *Mujeres en relación. Feminismo 1970-2000* (Icaria Más Madera. Barcelona, 2001).

la libertad. Escritora intensa y apasionada, que renueva el compromiso del intelectual, del profesional de la palabra, con la causa de los desfavorecidos: los marginados, los inmigrantes, y, sobre todo, las extranjeras de sí mismas que siguen siendo algunas mujeres.

Francisco Domínguez

Josefina CARRERA I SABATÉ, *Escola catalana i variació fonètica. Una evolució del vocalisme àton a Alguaire i Lleida*, Pagès Editors, Lleida, 2002, 260 pp.

Els qui coneixen l'autora no podran esperar d'aquest llibre altra cosa que un estudi rigorós i precís del tema. I aquesta impressió es converteix en una realitat des del seu índex fins a l'última de les pàgines que el conforma. Josefina Carrera continua així una trajectòria ascendent iniciada fa uns anys amb la confecció de la seva tesi de llicenciatura sobre «la pretònica e-a a Alguaire». Li va seguir un projecte de més envergadura, la tesi doctoral, la qual amb el títol de *L'alternança a/e al Segrià*, n'ampliava el camp d'estudi. La fonètica dialectal aviat esdevé un punt de partida per tal d'assolir metes més ambicioses que sorgeixen de l'àmbit de la sociolingüística tal i com indica ja el títol del volum en qüestió. Als coneixements acadèmics de primera mà s'hi afegeix però, en el cas present un afecte preuat i entranyable pel poble d'origen i per la seva terra. Com la cèlebre protagonista d'*Allò que el vent s'endugué* Josefina Carrera demostra conèixer bé els seus i per això és capaç d'atançar al lector a una realitat, la del Segrià, i ensem amb la lleidatana en general, que no sempre s'ha viscut sense complexes.

Així doncs, amb la mescla de conviccions personals i de dades científiques que no malbarata gens el contingut de l'obra, l'autora intenta suplir un buit: parteix del fet que el canvi lingüístic en català no s'ha estudiat profundament i se centra en les modificacions fòniques que s'originen a la parla lleidatana arran de l'escolarització dels seus habitants. Observa les alternances [a], [e] en posició pretònica i les explica tenint en compte un ampli ventall de factors: lingüístics, socials i psicològics.

Per tal d'assolir els seus propòsits Carrera distribueix la matèria en cinc parts. A tall d'introducció, la primera situa geogràficament, demogràfica i sociocultural la zona objecte d'estudi, el Segrià. Revisa des de l'etimologia del seu poble fins a les característiques dels trets vocàlics del català per a passar, en una segona instància, a l'exposició del marc teòric sobre el concepte de canvi lingüístic destacant-ne, és clar, les particularitats fòniques atès el procés d'aprenentatge de la llengua realitzat pels infants de tres anys.